



AÑO XLV. — Núm. VII.

F. COVIELLO-VALERA.

Madrid, 22 de Febrero de 1901.



BIBLIOTECA  
MADRID

SS. AA. RR. LA PRINCESA D.<sup>a</sup> MARIA DE LAS MERCEDES Y SU ESPOSO EL INFANTE D. CARLOS DE BORBÓN.

(DIBUJO DE LUIS PALAO.)



EL REY D. ALFONSO XII.

(DIBUJO DE BADILLO.)

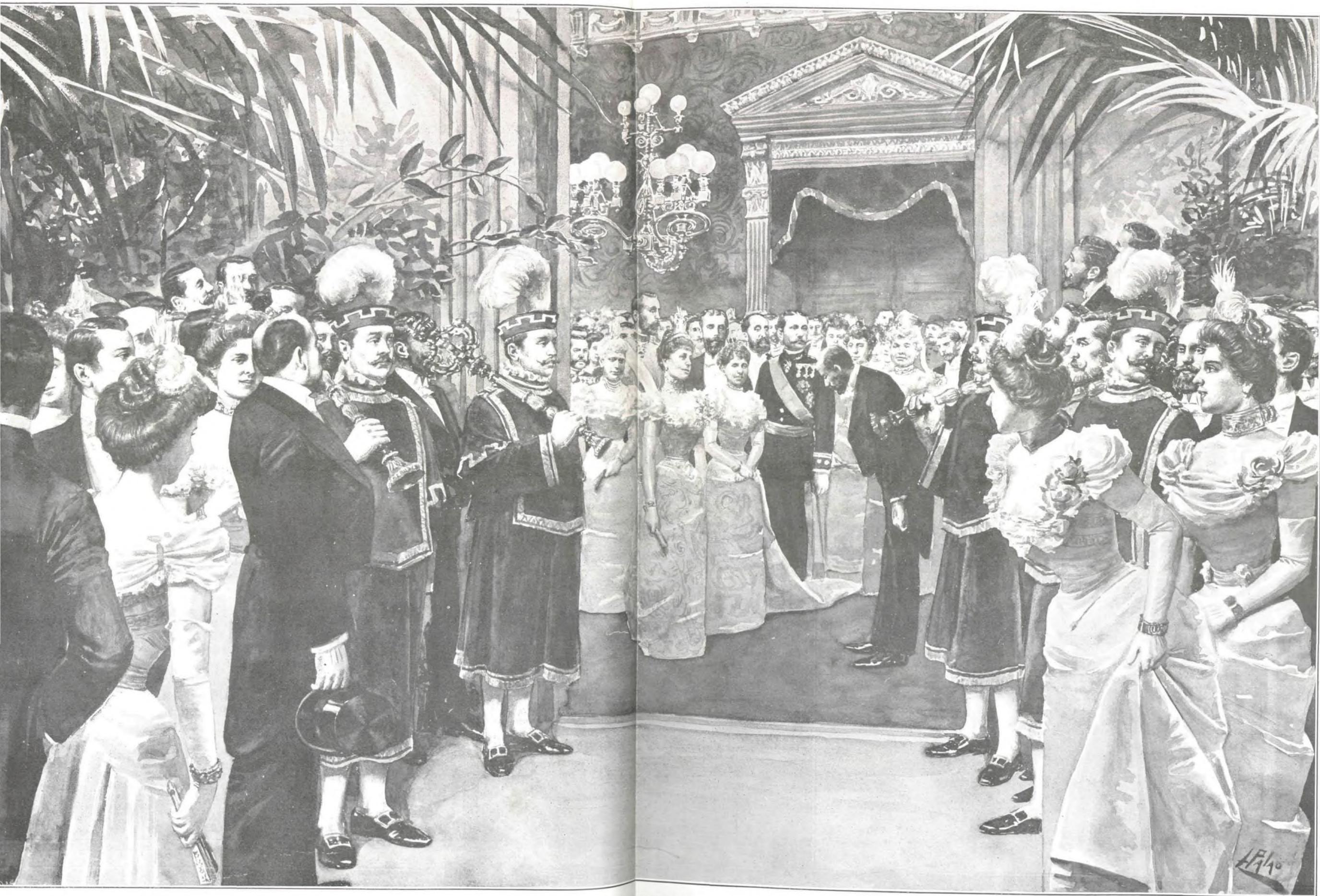
AUGUSTOS PADRES DE LA



LA REINA D.<sup>ª</sup> MARÍA CRISTINA.

(DIBUJO DE PALAO.)

PRINCESA DE ASTURIAS.



MADRID.—SOLEMNE RECEPCIÓN CELEBRADA EN EL AYUNTAMIENTO CON MOTIVO DE LA BODA DE LA PRINCESA DE ASTURIAS.  
(DIBUJO DE LUIS PALAO.)



S. M. D.ª ISABEL II.



S. M. D. FRANCISCO DE ASÍS MARÍA DE BORBÓN.

ABUELOS PATERNOS DE LA PRINCESA DE ASTURIAS.

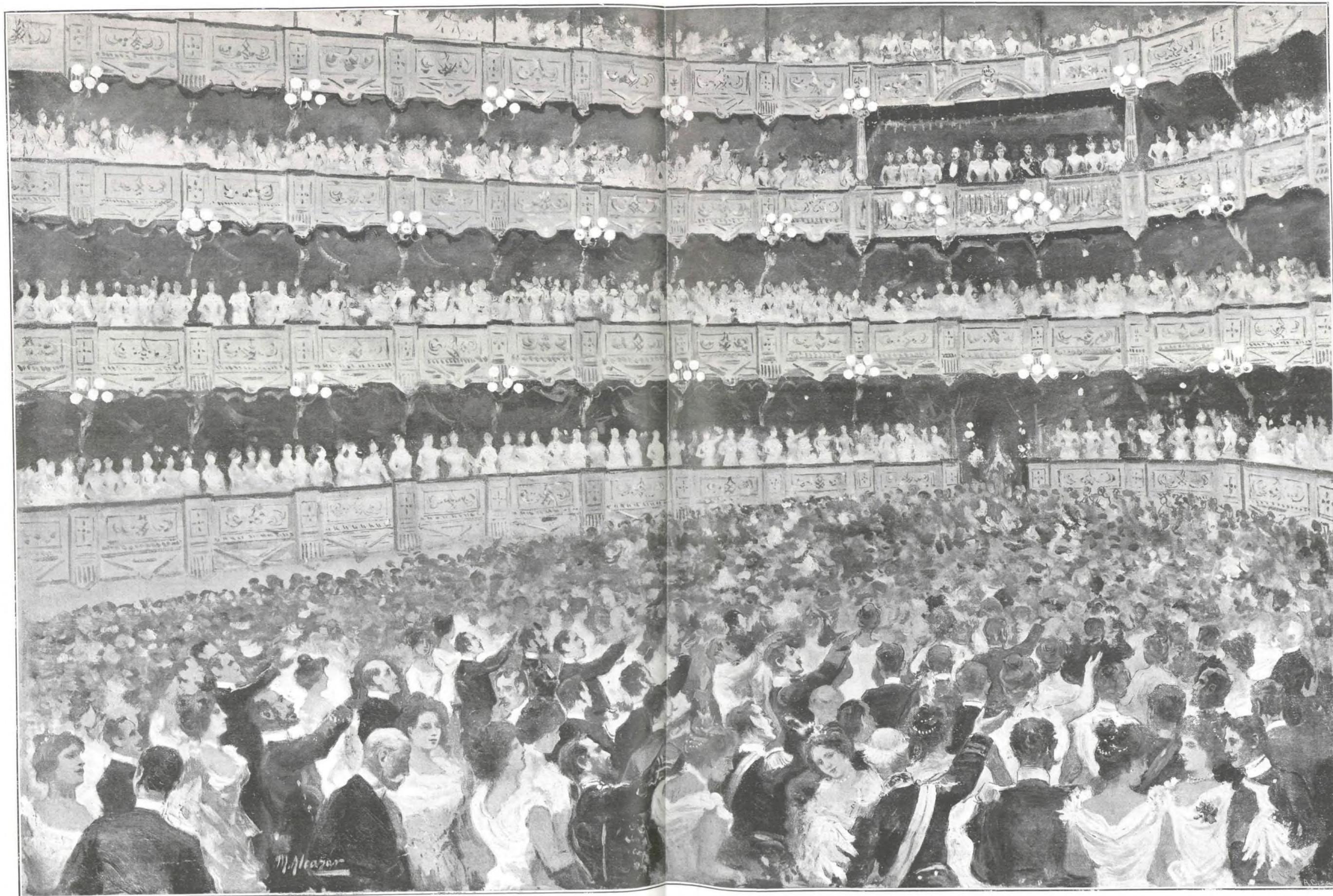


S. A. I. LA ARCHIDUQUESA D.ª ISABEL.



S. A. I. EL ARCHIDUQUE D. CARLOS FERNANDO.

ABUELOS MATERNOS DE LA PRINCESA DE ASTURIAS.



MADRID.—FUNCIÓN DE GALA CELEBRADA EL 8 DEL CORRIENTE EN EL TEATRO REAL.

(DIBUJO DE MANUEL ALCÁZAR.)

## EL CASAMIENTO DE SS. AA. LOS PRÍNCIPES DE ASTURIAS.

NUESTRA adhesión respetuosa á la Real Familia, y nuestros deberes para con el público que nos favorece, vienen á coincidir y á hermanarse en el propósito de dedicar por completo el presente número á crónica ilustrada de las bodas de SS. AA. los Príncipes de Asturias.

Aquella razón de Estado que en los antiguos tiempos estipulaba los enlaces de las princesas prescindiendo de las inclinaciones del corazón, ya para terminar con ellos enconadas guerras, ya para concertar alianzas para ulteriores aventuras, no ha mediado en la ocasión presente como suprema ley á la que debieran sacrificarse los impulsos del cariño, base de la futura felicidad del hogar.

No emitimos juicio sobre ello; hacemos constar el hecho, y nos limitamos á desear y á esperar que ese amor, bendecido ya ante el altar, colme de felicidades á los augustos cónyuges, y sea para su bien y el de nuestra querida patria.

El príncipe D. Carlos de Borbón, hijo segundo del Conde de Caserta y de Antonietta, princesa de Borbón-Sicilia, y sobrino del ex rey de Nápoles Francisco II, nació en Gries, cerca de Botzeu, el 10 de Noviembre de 1870, y tiene doble parentesco con la Familia Real española, porque su abuelo Fernando II de las Dos Sicilias era hermano de la reina D.<sup>ª</sup> María Cristina, bisabuela de la princesa D.<sup>ª</sup> María de las Mercedes, y por ser sobrino carnal del Conde de Girgenti, esposo que fué de la infanta D.<sup>ª</sup> María Isabel Francisca.

Vino á España muy joven y aquí se ha educado, cursando en la Academia de Artillería de Segovia y en la Escuela Superior de Guerra los estudios militares, y pasando, después de terminarlos con aprovechamiento, al Cuerpo de Estado Mayor. Quiso mostrar su amor á España prestando servicio bajo sus banderas y tomó parte espontáneamente en su defensa en la campaña de Melilla en 1893, y después en la guerra de Cuba.

Joven, de gallarda presencia y afable carácter, sus dotes personales, bien conocidas en la intimidad del trato familiar, explican cumplidamente la elección de S. A. la Princesa, y justifican su cariño, que mereció el beneplácito de su augusta madre, atenta á su felicidad. No hay que decir si con esta inclinación de S. A. co-



EMMO. SR. D. ANTONIO MARÍA CASCAJARES  
Y AZARA,  
CARDENAL ARZOBISPO DE VALLADOLID.



EMMO. SR. D. CIRIACO MARÍA SANCHA Y HERVÁS,  
CARDENAL ARZOBISPO DE TOLEDO,  
QUE BENDIJO EL MATRIMONIO DE SS. AA. RR.

beres todos que las leyes de Dios y del reino le trazan, ofrece esperanzas ciertas de felicidad para el nuevo hogar, y con ello tradiciones de arraigo y firmeza para la Monarquía.

»No somete el Gobierno á las Cortes proyecto de ley relativo á estipulaciones matrimoniales, porque ninguna alteración se ha de hacer en la dotación de la Familia Real, ni por aumentos de presente ni por pensiones eventuales para lo por venir.

»Confía S. M. la Reina en que sus buenas intenciones merecerán ser protegidas y premiadas por Dios con los beneficios de la paz y la prosperidad para la nación y para la dinastía.

»Madrid, 17 de Diciembre de 1900.—El presidente del Consejo de Ministros, Marcelo de Azcárraga.—El ministro de Estado, Marqués de Aguilar de Campóo.—El ministro de la Guerra, Arsenio Linares.—El ministro de Hacienda, Manuel Allendesalazar.—El ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, Antonio García Alix.—El ministro de Gracia y Justicia, Marqués del Vadillo.—El ministro de Marina, José Ramos Izquierdo.—El ministro de la Gobernación, Javier Ugarte.—El ministro de Agricultura, Joaquín Sánchez de Toca.»

El día 23 de Enero, á las dos y media de la tarde, precedida de los maceros, fué á Palacio la Comisión de la alta Cámara, presidida por el señor Conde de Tejada de Valdosera.

Los senadores subieron al salón del Trono, en donde ya les esperaba la Reina, que tenía á su lado al Rey.

S. M. la Reina vestía traje de seda gris con aplicaciones de encaje negro, y lucía joyas de brillantes.

El Rey vestía el uniforme de alumno de infantería.

Con los Reyes estaba todo el Gobierno; la camarera mayor, Condesa de Sástago; la dama de servicio de la Reina, Duquesa de Santo Mauro; el Conde de Revillagigedo, grande de guardia, y los altos funcionarios palatinos, Cuarto militar y jefes de Alabarderos y de la Escolta Real.

El presidente del Senado, señor Conde de Tejada de Valdosera, leyó el siguiente Mensaje:

«El Senado, inspirándose en su inquebrantable adhesión y amor al Trono, se ha enterado con tan profundo como respetuoso acatamiento de la soberana resolución de V. M. al otorgar su real beneplácito para el matrimonio de vuestra augusta hija D.<sup>ª</sup> María de las Mercedes,

incidía la de D. Carlos, pues la belleza de la Princesa, su natural elegancia, la hermosura de su alma y la exquisita educación que la ha procurado la amante solicitud de su augusta madre, son prendas tales que constituirían la felicidad de un hogar aunque no se hallara en las gradas del trono de San Fernando y fuera modesta su condición.

Otorgado por S. M. la Reina Regente el consentimiento para la unión de los Príncipes, el 17 de Diciembre presentó el Gobierno á las Cámaras el siguiente mensaje:

«Á las Cortes:

»Su Majestad la Reina Regente nos ha ordenado comunicar á las Cortes, cumpliendo el precepto del art. 56 de la Constitución, que ha resuelto otorgar su consentimiento para el matrimonio de su muy querida hija D.<sup>ª</sup> María de las Mercedes, princesa de Asturias, con su amado sobrino el príncipe D. Carlos de Borbón y Borbón.

»Esta resolución de S. M., formada en su conciencia tras meditadas consideraciones de los de-



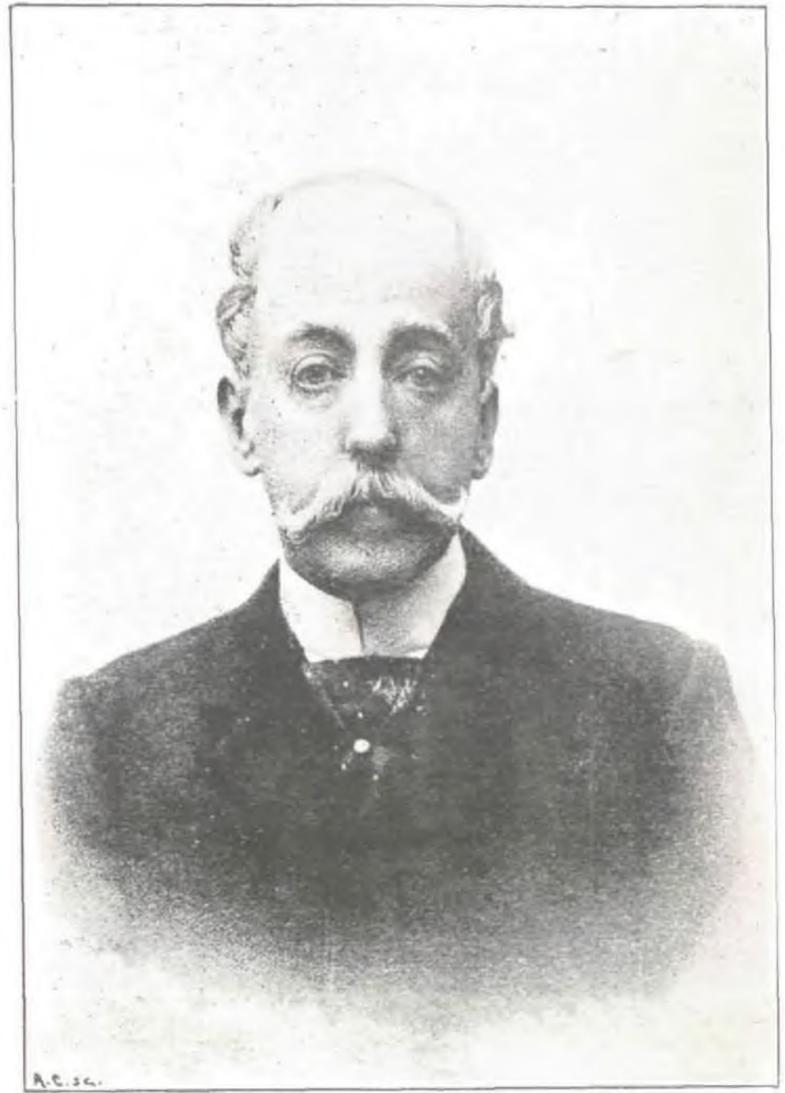
EMMO. SR. D. SALVADOR CASAÑAS Y PAGÉS,  
CARDENAL OBISPO DE LA SEO DE URGEL.



EMMO. SR. D. JOSÉ MARTÍN DE HERRERA,  
CARDENAL ARZOBISPO DE SANTIAGO.



EXCMA. SRA. D.ª CASILDA SALAVERT ARTEAGA,  
DUQUESA DE SANTO MAURO,  
CAMARERA MAYOR DE LA PRINCESA DE ASTURIAS.  
(De fotografía.)



EXCMO. SR. D. FRANCISCO JAVIER AZLOR ARAGÓN,  
DUQUE DE GRANADA DE EGA,  
MAYORDOMO MAYOR DE LOS PRÍNCIPES DE ASTURIAS.  
(De fotografía.)

princesa de Asturias, con el príncipe, vuestro amado sobrino, D. Carlos de Borbón y Borbón.

»Pero no se limita V. M. á la exacta observancia del precepto constitucional y del trámite previo necesario á tan solemne acontecimiento, sino que, una vez más, patentiza su abnegado desinterés en orden á la inmutabilidad de la lista civil, que desea no alterar.

»El Senado ensalza y agradece, en nom-



D. JOAQUÍN SÁINZ DE LA MAZA,  
SECRETARIO-TESORERO DE LOS PRÍNCIPES DE ASTURIAS.  
(De fotografía de Franzen.)

bre del pueblo español, este nuevo testimonio de noble largueza; y bien cierto de que el magnánimo corazón de V. M. funde en un solo sentimiento los de amor por sus augustos hijos y por sus súbditos, pide á Dios derrame felicidades en el nuevo hogar, lográndose con ello los propósitos y meditados anhelos de V. M. en cuanto conducen á la dicha de la Real Familia, firmeza de la Monarquía, instituciones y derechos de la nación,

á cuya prosperidad se consagran todos los esfuerzos de V. M. y del Senado.»

Terminada la lectura, la Reina se dignó conversar con dicho Presidente y con la mayoría de los senadores que allí estaban. El acto terminó á las tres.

A esta hora se presentó la Comisión del Congreso, como la de la alta Cámara, precedida de los maceros, en seis coches á la Federica.



D. LORENZO PIÑEYRO Y FERNÁNDEZ  
DE VILLAVICENCIO,  
MARQUÉS DE LA MESA DE ASTA,  
OFICIAL Á LAS ÓRDENES DEL PRÍNCIPE DE ASTURIAS.  
(De fotografía de Amador.)



EXCMO. SR. D. JOSÉ MARÍA DE HOYOS  
Y VINENT,  
MARQUÉS DE HOYOS,  
OFICIAL Á LAS ÓRDENES DEL PRÍNCIPE DE ASTURIAS.  
(De fotografía de Franzen.)



BAILE CELEBRADO EN EL PALACIO REAL EL 11 DEL CORRIENTE

(DIBUJO DE ALEJANDRO FERRANT.)

En el salón del Trono leyó el Sr. Villaverde este discurso:

«El Congreso de los Diputados ha oído con la satisfacción más viva la comunicación que por mandato de V. M., y cumpliendo un precepto constitucional, le dirige el Gobierno dando cuenta de haberse otorgado el real consentimiento para el matrimonio de vuestra augusta hija D.ª María de las Mercedes, princesa de Asturias, con el príncipe D. Carlos de Borbón y Borbón, manifestándose al propio tiempo que no se propone aumento alguno en la dotación de la Real Familia.

«El Congreso se asocia á las lisonjeras esperanzas que V. M. alienta de que este matrimonio colmará de felicidades á los Príncipes y allegará de esa suerte nuevos elementos de firmeza á la Monarquía.

«Habéis buscado, Señora, las inspiraciones para el acierto en la resolución, poniendo el pensamiento en los más altos deberes de Reina y de madre, en los sentimientos más sagrados del alma, en las previsiones más prudentes sobre las garantías de ventura en el nuevo hogar, y, como siempre, en las necesidades de vuestro pueblo; y el Congreso, al ofrecer á V. M. sus respetuosas felicitaciones, abraza segura confianza de que tan puros y levantados propósitos merecerán las bendiciones de Dios y la gratitud y el aplauso de la nación.»

S. M. conversó también con la mayoría de los diputados, de los que recibió felicitaciones por el fausto suceso que se aproximaba.

Fijada la fecha del casamiento para el 14 del corriente, se dispusieron los festejos que habían de precederle, el primero de los cuales, en el orden



S. A. I. LA ARCHIDUQUESA DOÑA ISABEL DIRIGIÉNDOSE Á SU TRIBUNA DE LA REAL CAPILLA.

Asturias vestía preciosa *toilette* verde pálido, bordada de lentejuelas, con un ramo de rosas al lado izquierdo del pecho. Adornaba sus cabellos la diadema de brillantes, regalo de su futuro, y sobre su garganta distinguíase uno de los hilos de perlas con que su augusta madre la había obsequiado. La infanta María Teresa vestía elegante traje azul; la infanta Isabel rojo, y ostentaba ricas alhajas de brillantes.

La infanta Eulalia iba con preciosa *toilette* blanca, con una diadema rusa de brillantes. La Condesa de Caserta vestía de color malva con encajes blancos, y las princesas Pía Inmaculada y Josefina, de rosa.

Sentáronse por el orden siguiente: S. M. la Reina; á su derecha el Conde de Caserta, S. A. la infanta Isabel, la Duquesa de Calabria y una de las

de su celebración, fué la función de gala que se efectuó en el teatro Real en la noche del 8.

Completamente llena la amplia sala de nuestro primer teatro lírico, y ocupadas sus localidades todas por una distinguida concurrencia, ofrecía el regio coliseo deslumbrador aspecto.

Los elegantes trajes de *soirée* que lucían las aristocráticas damas, con la varia tonalidad de sus colores, los destellos de las joyas con que se adornaban, los entorchados y galones de las insignias militares, y los áureos bordados de los uniformes civiles, todo ello á los resplandores de los eléctricos focos, constituía un magnífico conjunto, brillante y animado.

Á las nueve y media, á los acordes de la Marcha Real, hicieron su presentación en el palco de gala las reales personas. Llevaba S. M. la Reina un traje gris perla y magnífica diadema de zafiros y brillantes, que eran también las piedras de su primoroso aderezo; la Princesa de



LAS GALERÍAS DEL PALACIO REAL. — INVITADOS Á LAS TRIBUNAS ENTRANDO EN LA REAL CAPILLA EL DÍA DE LA BODA.

(De fotografías hechas exclusivamente para LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA por el distinguido aficionado D. José Vera.)

princesas napolitanas. A la izquierda de la Regente tomaron asiento la Princesa de Asturias, el infante D. Carlos de Borbón, SS. AA. la Condesa de Caserta, infanta María Teresa, infanta Eulalia y dos Princesas de Borbón.

En segunda fila se colocaron la camarera mayor de S. M., Condesa de Sástago; la dama de guardia, Duquesa de Bailén; el aya de SS. AA. la



LA COMITIVA DE LA PRINCESA DE ASTURIAS  
AL ENTRAR EN LA REAL CAPILLA.

Duquesa de San Carlos; la camarera mayor de S. A. la Princesa de Asturias, Duquesa de Santo Mauro; la de la infanta Isabel, Condesa de Toreno, las Marquesas de La Tour Emboine y Pietro Imperiali, al servicio de las Princesas de Caserta, y la Marquesa de Arco Hermoso, dama de S. A. la infanta Eulalia.

También estaban en el palco regio los Duques de Sotomayor y Granada de Ega, los Generales-ayudantes de S. M., el Príncipe della Rocca y los Marqueses de Tovar y Pietro Imperiali, además de otras personalidades de la alta servidumbre palatina.

Se cantó *La Africana*, por Avelina Carrera, Irma Tinroth, Marconi, Blanchart y Lanzoni, y al terminar, como al principio, resonó la Marcha Real, todo el mundo se puso de pie, y con nutridos vivas á SS. MM. y AA. RR. despidió á la Real Familia. Este momento es el escogido por Manuel Alcázar para su artístico dibujo del presente número.

Al siguiente día se celebró en el comedor de gala del regio alcázar el banquete oficial. En la rica estancia, de espléndida decoración de mármoles y bronce, aumentada con la menos opulenta, pero más poética, de las flores, estaba dispuesta la mesa, en la que al deslumbrador resplandor de las arañas de luces eléctricas se añadía el de grandes candelabros de plata en dos hileras, que la adornaban alternando con artísticos centros que sostenían preciosos ramos.

Ocupaban los centros de la mesa S. M. la Reina y su augusta madre la archiduquesa Isabel.

A la derecha de S. M. estaban el Conde de Caserta, la infanta María Teresa, el Ministro de Estado, la infanta D.<sup>a</sup> Eulalia, el Ministro de Marina, la Condesa de Sástago y el general López Domínguez; y á la izquierda el infante D. Carlos, la Princesa de Asturias, el Presidente del Congreso, la princesa Inmaculada, el Ministro de la Gobernación, la Marquesa de Aguilar de Campóo y el general Blanco.

Á la derecha de S. A. imperial la archiduquesa Isabel, el Duque de Calabria, la Condesa de Caserta, el cardenal Sancha, la princesa María Pía, el Ministro de Agricultura, la Marquesa del Vadillo y el almirante Valcárcel; y á la izquierda el príncipe D. Jenaro, la infanta D.<sup>a</sup> Isabel, el Ministro de Gracia y Justicia, la princesa Josefina, el Ministro de Instrucción Pública, Duquesa de Santo Mauro y Duque de Sexto.

Concurrieron además los restantes Ministros y sus señoras, excepto el de Hacienda; los Barones de Montevillena, la Condesa Daun, la Duquesa de San Carlos, el Duque de Ahumada, el Marqués de Perales, los generales Pacheco, Echagüe y Cincúnegui, el Marqués de Ruffano, los Marqueses Imperiali, la condesa Leopoldina La Tour, el Príncipe della Rocca, el Duque de Bailén, las demás personas de la alta servidumbre y los Jefes de Palacio.

Durante el banquete, la música del Real Cuerpo de Guardias Alabarderos ejecutó varias piezas escogidas.

En la noche del 10 se celebró en la primera Casa Consistorial la brillante recepción organizada por el Ayuntamiento de Madrid en honor de Sus Majestades y AA. RR.

A ambos lados de la escalera formaban los alguaciles, vestidos con el

traje tradicional de la época de Felipe IV, y de trecho en trecho una pareja de lacayos con librea morada y roja.

La galería de entrada y los pasillos todos de la casa estaban vestidos de ricos tapices, así como la cristalería del patio, donde estaba instalado el *buffet* para los invitados.

El magnífico *hall* del primer piso estaba convertido en espléndida estufa, cuyo centro ocupaba una colosal palmera, que abría el verde dosel de sus grandes hojas sobre un vistoso macizo de muy variadas y delicadas flores. Guirnaldas y plantas adornaban también todo el recinto, y entre las grandes bombas eléctricas que pendían de la cubierta estaban colgadas doradas jaulas, en las que no cesaban de cantar los pajarillos.

En el gran Salón de Actos del Ayuntamiento se había dispuesto un estrado, en el cual ejecutó escogidas piezas la Sociedad de Conciertos, que dirige el maestro Jiménez, y cantaron además la notable tiple del teatro Real Eva Tetrizzini, el tenor Marconi y el barítono Blanchart, acompañados al piano por el maestro Campanini. También en el despacho grande de la Alcaldía, iluminado por 450 lámparas eléctricas, amenizó la recepción el sexteto dirigido por el maestro Barbero.

Fué la Real Familia recibida en el dintel mismo de la Casa Consistorial por el alcalde, Duque de Santo Mauro, y los concejales, y acto seguido subió la comitiva á los salones precedida de los maeros.

Vestía S. M. la Reina elegantísimo traje de raso color malva; en la cabeza llevaba una magnífica corona de brillantes estilo Renacimiento, y tres hilos de soberbios solitarios lucían alrededor de su garganta: color crema con encajes blancos era el traje de la Condesa de Caserta.

La Princesa de Asturias lucía elegante traje de raso blanco, todo bordado de florecitas de oro; entre sus rubios cabellos y en la garganta fulguraban los rubíes y brillantes del espléndido aderezo regalado por su tía la infanta D.<sup>a</sup> Isabel; de brillantes eran también las joyas de esta augusta dama, que vestía riquísima *toilette*; iban con elegantes trajes de gasa las princesitas de Borbón; de raso azul la infanta María Teresa, y de blanco, con diadema y collar de brillantes y gruesas esmeraldas *cabochon*, la infanta D.<sup>a</sup> Eulalia.

El infante D. Carlos con el uniforme de Estado Mayor, así como su hermano, el Duque de Calabria; de frac el Conde de Caserta; y dominando á todo el concurso con su prócer estatura, y luciendo uniforme militar austriaco, S. A. I. el archiduque Eugenio, hermano de S. M. la Reina.

De la alta servidumbre formaban parte los Duques de Sotomayor y de Granada, Condesa de Sástago, Duquesa de Santo Mauro, Marquesa de Aguilar de Campóo, dama de guardia Duquesa de San Carlos, Condesa de Toreno, Marquesa viuda de Arco Hermoso, y Marquesas de Pietro Imperiali y de La Tour.

Entre los individuos del *Cuerpo* diplomático extranjero recordamos haber visto á los Embajadores de Austria-Hungría, Francia y Rusia; al Ministro de Portugal con la Condesa de Macedo; al de Méjico con la señora de Iturbe, que vestía elegantísima *toilette* de raso blanco y lucía magnífico



LA COMITIVA DEL INFANTE D. CARLOS EN MARCHA HACIA LA REAL CAPILLA  
PARA LA CELEBRACIÓN DE LA BODA.

(De fotografías hechas exclusivamente para LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA por el distinguido aficionado D. José Vera.)

collar de perlas; Ministros de Holanda, Mr. de Wede; de Dinamarca, Conde de Raverztow; de los Estados Unidos, con mistress Bellamy Storer; de la Argentina, Sr. Quesada; de Costa-Rica, Sr. Peralta, que vino expresamente de París para asistir á estas solemnidades.

A la brillante fiesta concurrieron también la mayoría de los Ministros, el Sr. Silvela, muchos ex ministros y hombres políticos, y una concurren-



LOS PRÍNCIPES DE ASTURIAS RECIBIENDO LA BENDICIÓN NUPCIAL EN LA REAL CAPILLA.

(DIBUJO DE JOSÉ GARNELO.)

cia tan numerosa que apenas bastaban á contenerla los amplios salones de la Casa de la Villa. La Familia Real se retiró á las doce.

En la noche del lunes 11 se celebró un magnífico baile en el Palacio Real. Siempre que en el Palacio Real de Madrid, levantado por Felipe V sobre las ruinas del vetusto alcázar incendiado en 1734, se celebra una de las espléndidas fiestas de la corte de España, vienen á la memoria de los que recorren tan suntuosas estancias las palabras que el emperador Napoleón dirigió á su hermano José, cuando visitó en Madrid al rey intruso, *Vous savez mieux logé que moi*, pues no es fácil que sostengan la competencia con el magnífico Palacio de nuestros reyes los que habitan los soberanos extranjeros.

En aquellos espléndidos salones, cuyas bóvedas decoran hermosos frescos de los Mengs, Tiépolos, Maellas y Bayeus; cuyos pavimentos, chimeneas, jambas y dinteles de sus numerosas puertas ofrecen exquisita colección de magníficos mármoles y jaspes; cuyos muros se visten de ricas sederías y brocados y de artísticos tapices, y cuyas ricas arañas, magníficos espejos, suntuosas mesas, sobre las cuales se admiran preciosos relojes y primorosos trabajos en mármol ó en bronce esculpidos, se celebró el baile, destinándose especialmente á esta fiesta, regia por todos conceptos, las estancias comprendidas entre la Saleta de Gasparini y el gran comedor, salón destinado especialmente al baile. Celebrábanse éstos antes, así como los grandes banquetes palatinos, en el amplio y severo salón llamado de Columnas. Doce de éstas, adosadas á pilastras y con caprichosos capiteles de castillos, leones y collares del Toisón, adornan esta gran sala, iluminada por grandes claraboyas, y cuya elevada y grandiosa bóveda está pintada por Conrado Giaquinto. Además de efectuarse en este local las indicadas fiestas, se celebraba en él, y aún continúa haciéndose, la ceremonia religiosa del lavatorio de los pobres el día de Jueves Santo, y en los fallecimientos de las personas reales servía de capilla ardiente.

Quizás á esta circunstancia, más que á otra alguna, obedeció la determinación de construir otro local suntuoso y elegante donde los banquetes y bailes se celebrasen más propiamente, y al efecto se unieron tres salones del centro de la fachada occidental, derribando las traviesas del llamado de Isabel la Católica.

Tiene este salón 38 metros de largo por 10 de ancho y 9,12 de alto hasta la bóveda. Magnífico es su decorado: el friso es de mármol almendrado; las paredes ostentan grandes tapices encuadrados en ricos marcos, y mármol blanco encuadrado en molduras de bronce dorado, y forman las sobrepuertas tableros de serpentina. Necesidades de la construcción, pues fué imposible en la obra de las traviesas derribadas demoler más allá de la cornisa, hicieron necesarios dos arcos de tres centros, que descansan sobre pilastras contra los muros, y sobre pares de columnas con capiteles de bronce dorado, del mismo gusto que los de la fachada de Palacio.

Sobre los blancos mármoles de las paredes hay aplicados grandes candelabros de bronce; otros en los siete huecos de fachada y en los testeros del salón, y penden del techo quince magníficas arañas que inundan de resplandores el recinto.

Las bóvedas conservan sus primitivos frescos, pintados por Bayeu y González Velázquez, y en las puertas hay antiguas cortinas de tapiz, de las llamadas *reposterías*, de gran valor artístico y arqueológico.

Desde las nueve y media de la noche, numerosos invitados recorrían los salones palatinos admirando sus maravillas, y muy particularmente sus cuadros; porque, á pesar de haber sido llevadas al Museo de Pinturas del Prado las riquísimas colecciones de los reyes de España, aún quedan en el regio alcázar lienzos preciosos de Murillo, Rubens, el Guercino, Goya, Jordán, Corrado, Mengs, Sneyder, Madrazo, Ferrant, Esquivel, Villamil y Haes.

La Real Familia se presentó á las diez de la noche.

Precedía á S. M. y A. A. RR. el Duque de Sotomayor.

A continuación marchaba el Conde de Caserta, que iba de frac, dando el brazo á S. M. la Reina.

Vestía la augusta señora rico traje de tisú de oro sobre fondo blanco, adornándose con magnífica corona de brillantes y collar de perlas enormes, que daba varias vueltas á su garganta.

Después de la Reina iba su hermano el archiduque Eugenio de Austria, con el uniforme celeste, con banda roja de general de Caballería de su país. Daba el brazo á la Condesa de Caserta, que lucía preciosa *toilette* de terciopelo malva con encajes blancos.

En pos de esta pareja marchaban los Príncipes. El infante D. Carlos iba con uniforme de Estado Mayor, luciendo en su pecho la banda de Carlos III; S. A. R. la Princesa de Asturias llevaba lindo vestido color rosa pálido. En sus cabellos, y sobre fondo de terciopelo también rosa, destacábase valiosa diadema de brillantes. En su garganta resplandecía el soberbio collar de *chatones*, regalo de S. M. la Reina.

El príncipe D. Jenaro de Borbón, que llevaba uniforme de guardia marina, daba el brazo á su tía la infanta Eulalia, ataviada de blanco, con diadema de brillantes.

Vestía S. A. la infanta María Teresa precioso traje blanco, y lucía en el lado izquierdo de su pecho y en su cabeza grupos de rojas flores.

Las princesitas Borbón vestían todas vaporosas *toilettes* color verde Nilo, y la archiduquesa Isabel traje de terciopelo negro, que hacía resaltar la blancura de sus cabellos, entre los cuales brillaba rica diadema de hermosos brillantes.

Seguían á las personas reales las Marquesas de Monistrol y Arco Hermoso, Duquesas de Santo Mauro y San Carlos y Condesa viuda de Toreno. Como grande de servicio estaba el Duque de Sanlúcar la Mayor.

S. M. la Reina tomó asiento en un pequeño estrado que se alzaba al cos-

tado del gran salón de baile. Con ella estaban la archiduquesa Isabel y la Condesa de Caserta.

La orquesta preludió un vals, formando la primer pareja que lo bailó el infante D. Carlos de Borbón con la Princesa de Asturias. Siguiéron el Duque de Luna con la infanta María Teresa, el primogénito de los Condes de Pinohermoso con una Princesa napolitana, el Duque de Arión con otra de ellas, el de Calabria con la infanta Isabel, el de Baena con la princesa Pía, y otras varias parejas de Príncipes y Grandes.

Se bailó luego el rigodón de honor, formando pareja la Princesa de Asturias con D. Jenaro de Borbón. Las Princesas, algunos individuos del Cuerpo diplomático y los grandes designados completaron el cuadro de baile, que presentaba un aspecto vistosísimo, pues al lado de las lujosas *toilettes* de corte distinguíanse los uniformes de maestrantes, rojos ó azules, que vestían los individuos de la nobleza.

También bailaron con la Princesa de Asturias el Conde de Thun, los Duques de Bivona, Almodóvar del Río y Calabria, y Marqués de Imperiali. S. A. la infanta María Teresa tuvo por pareja, además del Duque de Luna, al de Calabria, Travesedo, infante D. Carlos, Marqués de Ruffano, Barón de Montevillena y D. Pedro Gordón.

Á una polca sencilla siguieron animados lanceros, que bailaron, además de las personas reales, la juventud aristocrática que llenaba los salones.

S. M. la Reina conversó mientras tanto con sus damas, Cuerpo diplomático y personalidades distinguidas que asistieron á la fiesta.

Para dar una idea exacta de la concurrencia, decía muy oportunamente un querido colega nuestro que sería preciso trascribir los nombres de la *Guía Oficial*, y es tarea imposible la de citar nombres.

En la galería de cristales, decorada con los tapices famosos de la real casa, estaba instalado el *buffet*. La Real Familia se retiró á sus habitaciones después de la una, y aún siguió el baile de los invitados, que se prolongó hasta cerca de las tres de la madrugada.

La ceremonia de los desposorios y velaciones de los Príncipes se celebró el día 14 á las once de su mañana en la real capilla.

En el plano que publicamos se ve, con más claridad y sencillez que en explicaciones prolijas, la disposición de las tribunas instaladas para los invitados á la solemnidad, así como los sitios de la corte.

Un poco antes de las once, la archiduquesa Isabel se dirigió á la tribuna real, situada enfrente del altar mayor, y ya los invitados se hallaban en las suyas respectivas.

Una de las primeras que se ocuparon fué la de damas particulares. Apareció la Marquesa de Arco Hermoso, ataviada de azul, y poco después tomaron asiento la Condesa de Mirasol, con traje malva; la Marquesa de Nájera, de color crema y verde, y las Marquesas de Navarrés y de Martorell, con galas de matiz blanco y negro.

En la de ex ministros estaban los señores Duque de Tetuán, Silvela, Dato, Danvila, Polavieja, Castellanos, Beránger, Salvador, Capdepón, Marqués de la Vega de Armijo, Moret, Gullón, Núñez de Arce, Aguilera, Eguillor, Navarrotreverter, Maura, Marqués de Estella, López Domínguez, Auñón, Concha Castañeda y López Puigcerver.

Á la tribuna del Gobierno fueron llegando todos los Ministros sin excepción alguna.

La tribuna mayor y la más interesante era sin duda la del Cuerpo diplomático extranjero, que asistía en masa.

Entre las damas del mismo dejaron de asistir la Embajadora de Alemania, por su luto, y la de Inglaterra por el estado delicado de su salud.

La Embajadora de Rusia se presentó en la capilla espléndidamente ataviada con galas color gris perla; Mme. Patenôtre vestía de azul; la Condesa de Macedo, que tenía carácter de embajadora por la misión extraordinaria confiada á su marido por S. M. Fidelísima, ostentaba un precioso traje blanco de corte con manto color de rosa; la Condesa Zwiedinek vestía de blanco, como las secretarías de Francia, Rusia y Estados Unidos; de color marfil la Princesa Cariasí, y de gris acero la señora del Ministro de los Estados Unidos.

Representaban á la Diputación de la Grandeza el Conde de Revillagigedo y los Marqueses de Alcañices y de la Torreçilla; á los caballeros del Toisón, los señores Duques de Veragua y de Rivas y Montero Ríos; al Consejo de Estado, el Sr. García Barzanallana; al Tribunal de las Órdenes, el Marqués de Torneros, y al de la Rota su decano, Sr. Ruiz; á la Orden de Carlos III, el Marqués de Amposta y D. Federico Rojas; á la de Isabel la Católica, los señores Castro Casaleiz y Huesca, y á la de Santiago, el Marqués de Bolaños y Trillo Figueroa.

También se hallaban presentes: los Marqueses de Peñafiel y de Jababa, de la Orden de Calatrava; el de Casa Pizarro y el Sr. Gutiérrez Salamanca, de la de Alcántara; el Marqués de Yarayabo, de la de Montesa; los señores Anduaga y Navarro Enciso, del Cuerpo Colegiado de la Nobleza; Azara, en representación de la Maestranza de Zaragoza; el Conde de Benalúa, de la de Granada; el de Valdeinfantas, de la de Sevilla, y Moret y Quintana, de la de Ronda. El Marqués de Gibralfaró representaba la de Valencia, además de asistir como grande no cubierto.

En calidad de ex embajadores estaban en la real capilla los señores Merry, Méndez Vigo, Marqués de Pidal y Conde de Casa Valencia.

Minutos antes de las once salió de las habitaciones de S. A. la infanta D.<sup>a</sup> Isabel, para la capilla, la comitiva del príncipe D. Carlos en el orden siguiente:

Dos maceros de la real casa.

Los gentileshombres de casa y boca Sres. Sáinz de la Maza, Cuenca, Fort y Stuyk.



Á S. M. LA REINA.  
(De Alejo Vera.)

Los mayordomos de semana, señores Herrera, Jáudenes, Mascarós y Travesedo.

El infante D. Carlos, dando la derecha al Conde de Caserta.

S. A. vestía uniforme de comandante de Estado Mayor con el Toisón al cuello, el collar de Carlos III y la banda de Isabel la Católica. El Conde de Caserta vestía de frac, con la banda de Carlos III y varias condecoraciones.

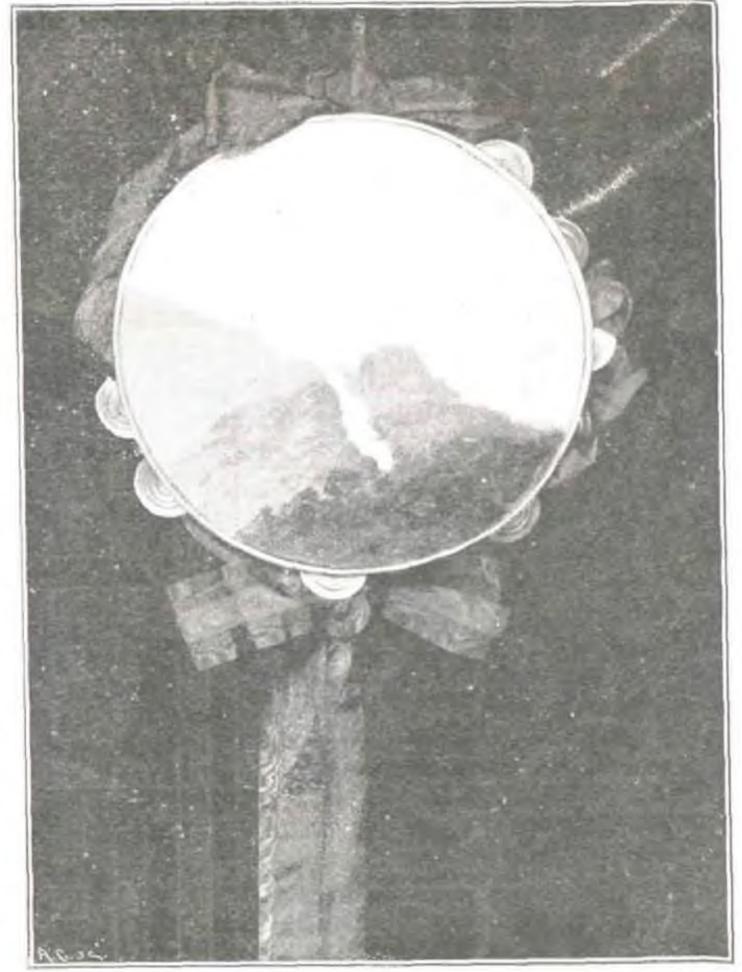
Seguían en la comitiva el Duque de Calabria, de uniforme, y la Condesa de Caserta con

su pecho se destacaba airoosamente una gran rama de azahar. El mismo emblema de pureza la coronaba con brillantes, que dejaba entrever el velo de desposada.

S. M. la Reina vestía lindísimo traje de corte, color malva claro, bordado con plata, y ostentaba soberbia corona y magnífico collar de brillantes.

Llevaba Su Majestad de servicio de cola al mayordomo de semana Sr. Careaga, y la Princesa de Asturias al Sr. Soria.

Detrás iban el archiduque Eugenio, con uniforme de



Á S. A. LA INFANTA DOÑA ISABEL.  
(De Juan Espina.)

traje blanco de corte y manto color malva, llevando al servicio de cola al mayordomo de semana Sr. Soler de Alarcón.

En pos iban el príncipe D. Jenaro y las princesas Inmaculada, Pía y Josefina vestidas de color rosa, y teniendo al servicio de cola, respectivamente, á los mayordomos de semana Sres. Ortega Morejón, Aguilera y Abella.

Cerraban la comitiva el Príncipe della Rocca, los Condes de La Tour, los Marqueses Imperiali y los de Ruffano, Hoyos y Mesa de Asta.

Poco después llegó la comitiva de SS. MM. en este orden:

Dos maceros de la real casa.

Los gentileshombres de casa y boca Sres. Nevot, Pérez Juana, Valcárcel, Cáceres, Doncel, Canale, Dorda, Florit y Sánchez Rueda.

Los mayordomos de semana Sres. Coello, Marqués de Montalvo, Marqués de Berges, Conde de Romrée, Flores Calderón, Conde de Gomar, Corral, Conde de las Navas, Baeza, Ibáñez Cuevas, Ruata, Morenes, Uhagón, Mendieta, Prado, Marqués de Olivart, Trenor, Corti, Marqués de Villamayor, Conde de Caudilla, Pérez Vidal, Noguera, Valdés, Marqués de Sanfelices de Aragón, Conde de Torrearias, Alós y Marqués de Torralba.

Dos reyes de armas.

Los grandes de España Duques de la Victoria, Huéscar, Luna, Uceda, Aliaga, Medinaceli, Sanlúcar, Ahumada, Granada, Béjar, Tamames, Híjar, Montellano, Valencia, Baena, Plasencia, Bailén, Almodóvar del Río, Arión, Bivona, Unión de Cuba, Santo Mauro, Denia, Tarifa y de la Torre; Marqueses de Aranda, Quintanar, Bendaña, Ayerbe, Perales, Sotomayor, Mina, Laguna, Castelar, Bárboles, Velada, Castel Rodrigo, Bedmar, Comillas, Guad-el-Jelú, Torrecilla, Romana, Santa Cristina, Molíns, Santa Cruz y Castromonte; Condes de Gavia, Superunda, Guenduain, Parcent, Pinohermoso, Atarés, Toreno, Valmaseda, Santa Coloma, Almodóvar, Aguilar de Inestrillas y Heredia Spínola.

Los cardenales Sancha, Cascajares, Casañas y Martín Herrera, con el Obispo de Sión.

Otros dos reyes de armas.

S. M. el Rey, vestido de alumno de infantería, con el Toisón al cuello.

S. A. la Princesa de Asturias, dando la derecha á su augusta madre.

Vestía la novia las galas nupciales que ha visto Madrid al exponerse el equipo. Sobre



Á S. A. LA INFANTA DOÑA EULALIA.  
(De J. Cardona.)

gala, dando la derecha á Su Alteza Real la infanta D.<sup>a</sup> María Teresa, que realizaba su gentil figura con preciosas galas de corte. Era su traje de raso rosa, con gasas, y en la falda y en el manto aplicaciones bordadas al pasado figuraban claveles. Seguían las infantas D.<sup>a</sup> Eulalia y D.<sup>a</sup> Isabel. La infanta D.<sup>a</sup> Isabel vestía rica *toilette* color verde claro, con prendido de pluma de igual matiz, y magníficas joyas de brillantes y esmeraldas.

S. A. D.<sup>a</sup> Eulalia llevaba traje blanco de corte y hermosas alhajas, sobre todo la corona de brillantes.

Llevaban, respectivamente, las colas de las egregias señoras los mayordomos de semana Sres. Massa y Ayguavives.

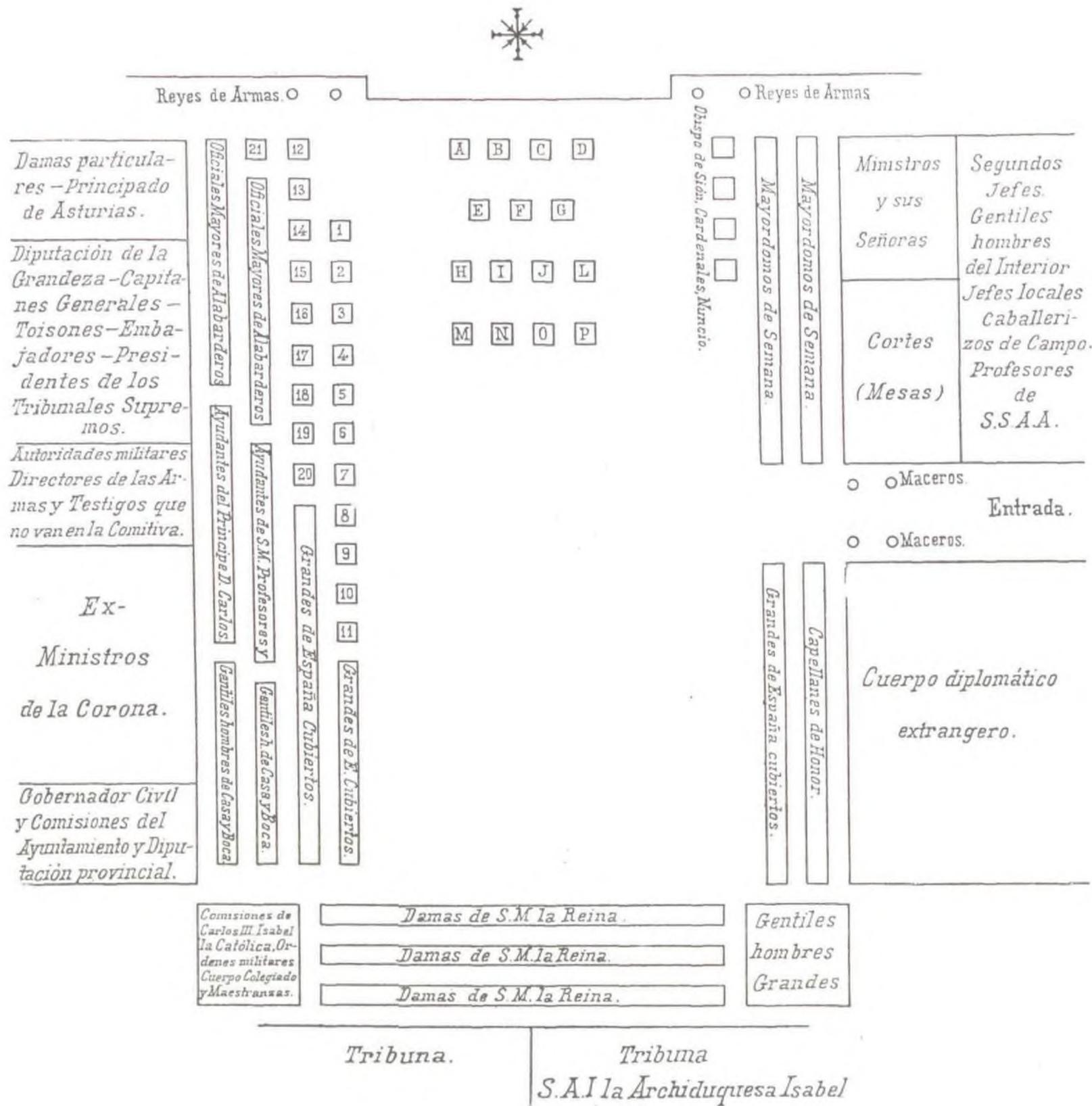
Detrás de SS. AA. iban el Duque de Sotomayor, los generales Pacheco y Echagüe, la Marquesa de Castelar, dama de guardia con la Reina, que

vestía de color verde pálido; la Condesa de Sástago, camarera mayor, que llevaba espléndido traje morado, de corte; la Condesa de Vía Manuel, dama de guardia con la Princesa, y la Duquesa de Santo Mauro, su camarera mayor, vestidas, respectivamente, de blanco y de blanco combinado con amarillo pálido; el Duque de Granada; la Marquesa de Santa Cristina, dama de guardia con la infanta D.<sup>a</sup> María Teresa, y el aya de ésta, Duquesa de San Carlos, vestida de gris la primera, y de azul obscuro la última; la Condesa de Toreno, jefa del cuarto de la infanta D.<sup>a</sup> Isabel, con galas color malva; y las Marquesas de Aguilar de Campóo y de Monistrol, que vestían de gris y gris perla, é iban como damas de guardia de las infantas D.<sup>a</sup> Eulalia y D.<sup>a</sup> Isabel.

En pos marchaban en la comitiva la Marquesa de Perales, la Duquesa de Montellano, la del Infantado, la Duquesa de Bailén, la Marquesa de Castel Rodrigo, la Duquesa de Castrejón, la de Denia, la de Sotomayor y la de Alba, que vestían de blanco; la Condesa de Torrejón, de heliotropo; la de Pinohermoso, de amarillo; la Marquesa de Sanfelices, de malva; la de la Mina, de rosa; la Duquesa de Almodóvar, de gris; la de Frías, de negro; la de Ahumada, de azul; la de Fernán-Núñez, de malva, y la Condesa de Aguilar de Inestrillas, de heliotropo.

Cerraban la comitiva los ayudantes de S. M., los profesores del Rey, oficiales mayores de Alabarderos y de la Escolta.

Después de saludar al Cuerpo diplomático, la Real Familia se colocó en el centro



CROQUIS DE LA REAL CAPILLA EN LOS DESPOSORIOS Y VELACIONES DE S. A. R. LA PRINCESA DE ASTURIAS Y EL INFANTE D. CARLOS DE BORBÓN.

- A S. M. la Reina.
- B S. A. la Princesa.
- C S. A. el Príncipe D. Carlos.
- D S. A. el Conde de Caserta.
- E S. A. el Archiduque Eugenio.
- F S. M. el Rey.
- G S. A. la Condesa de Caserta.
- H S. A. el Duque de Calabria.
- I S. A. la Infanta Isabel.
- J S. A. la Infanta María Teresa.
- L S. A. la Princesa Inmaculada.
- M S. A. el Príncipe D. Jenaro.
- N S. A. la Princesa Josefina.
- O S. A. la Infanta Eulalia.
- P S. A. la Princesa Pía.

- 1 Mayordomo Mayor de SS. MM.
- 2 Camarera Mayor de Palacio.
- 3 Dama de guardia con S. M. la Reina.
- 4 Mayordomo Mayor de la Princesa.
- 5 Camarera Mayor de la Princesa.
- 6 Dama de guardia con la Princesa.
- 7 Aya de S. A. la infanta María Teresa.
- 8 Dama de guardia con la infanta María Teresa.
- 9 Jefa del cuarto de la infanta Isabel.
- 10 Dama de guardia con la infanta Isabel.
- 11 Dama de guardia con la infanta Eulalia.
- 12 Comandante General de Alabarderos.
- 13 Jefe del Cuarto Militar.
- 14 Conde de La Tour.
- 15 Príncipe della Rocca.
- 16 Marqués Imperiali.
- 17 Marquesa Imperiali.
- 18 Conde de Thun, gentilhombre del archiduque Eugenio.
- 19 Marqués de Ruffano.
- 20 Condesa Leopoldina de La Tour.
- 21 Segundo Comandante General de Alabarderos.

de la nave, dando frente al altar mayor, ocupando sillones tapizados de damasco rojo, en el orden siguiente:

1.ª fila más inmediata al altar.—Al centro, los novios, dando la Princesa de Asturias la derecha á su prometido; al lado de la Princesa S. M. la Reina, y á la derecha del príncipe D. Carlos, su padre el Conde de Caserta.

2.ª fila.—Al centro S. M. el Rey; á su derecha la Condesa de Caserta y á la izquierda el archiduque Eugenio.

3.ª fila.—Al centro la infanta D.ª Isabel dando la derecha á su sobrina la infanta D.ª María Teresa; al extremo derecho la princesa Inmaculada y al izquierdo el duque de Calabria.

4.ª fila.—La princesa Pía, la infanta D.ª Eulalia, la princesa Josefina y el príncipe D. Jenaro.

Los novios tenían delante regios reclinatorios.

El Mayordomo mayor, Camareras mayores y Damas de guardia se colocaron en banquetas del lado del Evangelio delante de las tribunas: los Cardenales en el de la Epístola en el presbiterio; los Grandes de España en los bancos llamados de Castilla; las damas delante de la tribuna real, y las demás clases de la etiqueta, capellanes de honor, oficiales mayores de Alabarderos y Escolta Real, en sus sitios de costumbre.

S. Emma, el Cardenal Sancha, previas las preguntas y ceremonias del ritual, bendijo la unión de los augustos novios.

Al hacer la Princesa de Asturias la ceremonia de besar la mano á su augusta madre, patentizó con sus lágrimas la emoción que la dominaba.

S. M. la Reina mostró igual emoción que su egregia hija.

La Princesa dijo el «sí, quiero» con acento algo entrecortado, y el príncipe Carlos con voz enérgica y sonora.

La infanta D.ª María Teresa no pudo contener las manifestaciones de su emoción, y lloró también en presencia de aquel interesantísimo acto de familia.

Bendijo entonces el cardenal Sancha las arras, que eran trece onzas de oro de Felipe V, las mismas que sirvieron para el casamiento de D.ª Isabel II, y los anillos, uno de los cuales puso al Infante en el dedo anular de la mano derecha, y le entregó el otro para que se lo pusiera á la Princesa.

Colocó luego la desposada juntas y abiertas las manos, y sobre ellas las suyas el Infante, y recibiendo éste de las de Su Eminencia las arras, las depositó en las de la Princesa, diciendo:

«Esposa, este anillo y arras os doy en señal de matrimonio.»

Á lo que respondió la esposa:

«Yo las recibo.»

Rezadas las oraciones de ritual, vistió el Cardenal la casulla, de la época de Fernando VII, bordada de oro y perlas, y celebró la misa rezada de las velaciones.

Poco después del *Pater noster*, el Duque de Granada de Ega y la Duquesa de Santo Mauro impusieron á los desposados el yugo y el velo, que tuvieron hasta antes del *Placeat tibi sancta Trinitas*, dirigiéndoles el oficiante la siguiente amonestación:

«Ya que VV. AA. han recibido las bendiciones según la costumbre de la Iglesia, lo que les amonesto es que se guarden lealtad el uno al otro; y en tiempo de oración, y mayormente de ayunos y festividades, guarden castidad. Ámense VV. AA. recíprocamente, como marido y mujer, y permanezcan en el santo temor de Dios. Amén.»

Terminado el último evangelio, dijo Su Eminencia á D. Carlos de Borbón y Borbón:

«Compañera doy á V. A. y no sierva: ámela V. A. como Cristo ama á su Iglesia.»

El acto religioso terminó diciendo el Cardenal á los Príncipes:

«*Ite in pace.*»

Reunidas entonces ambas comitivas, regresaron á las reales habitaciones por el mismo orden en que vino á la capilla la de SS. MM., y en la sala llamada de las Armaduras se efectuó la ceremonia de la inscripción del matrimonio en el Registro civil.

Para ilustración de las fiestas y ceremonias de este fausto acontecimiento de las bodas han colaborado en el presente número excelentes artistas. Se ha completado la información gráfica con fotografías del natural hechas exclusivamente para LA ILUSTRACIÓN.

La portada alegórica es reproducción de un bajo relieve del joven y distinguido escultor Coullaut Valera; la función de gala del teatro Real ha inspirado al notable artista Manuel Alcázar su grandioso dibujo; Alejandro Ferrant ha trazado con su genial maestría la brillante fiesta del baile de Palacio; el laureado pintor José Garnelo ha interpretado con tanto arte como exactitud la ceremonia religiosa de los desposorios en la capilla real, y nuestro compañero Luis Palao ha dibujado, concienzuda y fielmente, la animada y suntuosa velada celebrada en la Casa de la Villa.

La fotografía instantánea, que con tanta verdad perpetúa el recuerdo de las escenas interesantes, nos ha suministrado notas auténticas del aspecto de la galería á la llegada á la capilla de los invitados, del paso por aquella de la archiduquesa Isabel al dirigirse á la tribuna, de la comitiva del infante D. Carlos al salir de las habitaciones de la infanta D.ª Isabel para la ceremonia de los desposorios y de la entrada en la capilla de la comitiva de SS. MM.

A estas interesantes y artísticas escenas hemos añadido una completa colección de retratos: los de los Príncipes; los de los augustos padres de la Princesa, D. Alfonso XII y D.ª María Cristina; los de los abuelos paternos, D.ª Isabel II y D. Francisco de Asís, y los de los maternos, archiduques D.ª Isabel Francisca y D. Carlos Fernando.

Acompañan á los retratos de la Real Familia los de los príncipes de la Iglesia cardenales Sancha, Martín Herrera, Casañas y Cascajares; el de la camarera mayor de la Princesa, Duquesa de Santo Mauro; el del mayordomo y caballero mayor de los Príncipes, Duque de Granada de Ega; el del secretario-tesorero, Sr. Sáinz de la Maza, y los de los oficiales á las órdenes de D. Carlos de Borbón, Marqueses de Hoyos y de la Mesa de Asta.

Como notas artísticas figuran en el presente número las panderetas pintadas que, con ocasión de su baile de máscaras, ha regalado el Círculo de Bellas Artes á S. M. la Reina é infantas D.ª Isabel y D.ª Eulalia.

Completan nuestra información el plano de la real capilla y la reproducción del artístico mensaje, pintado por Méndez Pidal, que á la Princesa de Asturias ha dirigido la Comisión encargada de felicitarla en nombre de aquella región de donde toman su legendario título los inmediatos sucesores al trono de los reyes de España.

CARLOS LUIS DE CUENCA.



**LOS QUE TENGAN TOS**  
por fuerte y crónica que sea, tomen las **PASTILLAS DEL DOCTOR ANDREU.**  
Remedio prodigioso y rápido. 30 años de éxito.

**PAJARETE ORQUÍDEO** El mejor tónico contra la anemia y la debilidad.—Borrell, Puerta del Sol, 5.

**LICOR ANTIASMÁTICO DEL DOCTOR KLEIN**

Curación radical del asma, opresión, dificultad de respirar, catarro pulmonar crónico, etc.  
Venta en las farmacias y droguerías á 5 ptas. frasco.  
Autor DR. KLEIN, Escudellers, 82, Barcelona.

**VINO BI-DIGESTIVO DE CHASSAING.** 30 años de éxito contra las enfermedades del aparato digestivo (dispepsias, inapetencia, pérdida de fuerzas). Paris, 6, Av. Victoria

**ASMA Y CATARRO ESPIC**

Curados por los CIGARRILLOS ó el POLVO  
OPRESIONES, TOS, REUMAS, NEURALGIAS  
El Fumigador Pectoral Espic es el más eficaz de todos los remedios para combatir las Enfermedades de las Vías respiratorias. Está admitido en los Hospitales Franceses y Extranjeros.  
TODAS BUENAS FARMACIAS EN FRANCIA Y AL EXTRANJERO.  
Por Mayor: 20, Rue St-Lazare, Paris. Exigir esta firma sobre cada Cigarrillo.

**AMBRE ROYAL** Nuevo Perfume extra fino  
VIOLET, 29, Bd des Italiens, Paris.  
Exposición de 1900—Gran Premio

**POLVOS DENTIFRICOS de la S.ª HIGIÉNICA**  
Para evitar las falsificaciones exíjase la nueva etiqueta negra y roja y el sello de garantía con la firma COTTAN et C.ª, 55, Rue de Rivoli, Paris.

**WALLES** (Antigua casa de EMILE PINGAT), 30, rue Louis-le-Grand, Paris.—TRAJES Y ABRIGOS  
La casa que viste á las señoras con más elegancia, riqueza y buen gust

**EAU D'HOUBIGANT** muy apreciada para el tocador y para los baños  
Houbigant, perfumista, Paris, 19, Faubourg St Honoré.

**ANEMIA**  
CURA RADICAL EN 20 DIAS  
POR EL ELIXIR de SAN VICENTE DE PAUL  
Para informes dirigirse á las HERMANAS de la CARIDAD, 105, R.ª S.ª Dominique, Paris  
GUINET, Farmacéutico-Químico, 1, Pas.ª Saulnier, Paris.  
DEPOSITO GENERAL EN ESPAÑA: HIJO de VIDAL y RIBAS, Barcelona  
Y TODAS LAS FARMACIAS

Perfumería Ninon, Maison LECONTE ET C.ª, rue du Quatre-Septembre, Paris. (Véanse los anuncios.)

**LE TRÉFLE INCARNAT DE L'PIVER**  
PARFUM A LA MODE  
PARIS, 10, Boul. de Strasbourg

**MEDALLA DE ORO VINO DE PEPTONA CATILLON**  
PARIS 1900  
EXPOSIT. UNIV.  
Restablece las fuerzas, el apetito, la digestión.  
EL MEJOR CONFORLATIVO DE LOS DEBILITADOS niños, ancianos, enfermos del estómago, pecho, anemia, etc.

**Eau de Botot** DESCONFÍANSE DE LOS DENTIFRICOS INFERIORES, OFRECIDOS en diferentes nombres. Exigir la Marca BOTOT, Y SENAR 17, Rue de la Paix, Paris.

Para ser bella no sólo es menester conservar el cutis fresco; es preciso también cuidar todos los días la tez del rostro y de las manos. El mejor producto para este uso es la **Crema Simón**, cuyos cuarenta años de éxito han consagrado su valor higiénico. Con este excelente producto no deben emplearse otros **Polvos de arroz** más que los de SIMÓN, á la violeta ó al heliotropo.  
Medalla de oro en la Exposición Universal de Paris de 1900.

LIBROS PRESENTADOS

A ESTA REDACCIÓN POR AUTORES Ó EDITORES.

**Asturias: información sobre su presente estado moral y material.**—Salvador Canals, distinguido periodista y notable *chroniqueur*, ha coleccionado en un volumen veintiocho interesantes artículos acerca de la Asturias de hoy, considerada moral y materialmente. Canals da con su libro muestra gallarda de su ciencia sociológica, de su talento periodístico aplicado á la información, de sus excelentes dotes de observador fino, de crítico desapasionado y de narrador correcto. En la *Asturias* de Canals hay recreo para muchos y enseñanzas para todos. Después de leer las frases dietadas por el amor patrio que sirven de broche á la concienzuda información, se experimenta el deseo de pedir á su autor que no dé por terminada la obra, que visite y estudie todas las regiones de España, y que nos muestre á Castilla y á Cataluña, al Norte y al Mediodía á través de la lente de su poderosa observación y de su bien meditado análisis.

Avalloran el mérito del libro una carta-prólogo de D. Alejandro Pidal y originales de asturianos tan ilustres como el Obispo de Oviedo, Armando Palacio, Vital Aza, Adolfo Posada y Cubillo.

*Asturias* se vende, si es que ya no está agotada la edición, al precio de 3 pesetas ejemplar.

**El alma.**—Estudios metafísicos, bien pensados y bien escritos por D. José María Ruano y Corbo, con un prólogo de D. Francisco Fernández y González, rector de la Universidad Central.

Esta obra, impresa por *La España Editorial*, se vende al precio de 3 pesetas volumen en rústica y 4 pesetas en tela.

**Agua menuda.**—Alfonso Tobar, poeta ventajosamente conocido y afortunado cultivador del cantar «para el pueblo», ha reunido en un tomito un puñado de coplas muy bellas y algunos pensamientos muy felices. El libro se vende al precio de una peseta cada ejemplar.

**Alcohol y alcoholismo ante la Higiene.**—El distinguido publicista y sabio facultativo doctor D. Bernabé Malo Ecija ha impreso el notable discurso leído en la sesión inaugural de la Sociedad Española de Higiene. Con laudable modestia califica el autor de ensayo á su correcto y bien meditado estudio médico-social. En él considera al alcohol como enemigo del hombre, de la familia y de la sociedad; determina las causas que explican el alcoholismo y señala las medidas que corresponden á las autoridades, á la sociedad en general, colectividades ó individuos para resolver ese gran problema de actualidad.

Para nuestros legisladores, higienistas y sociólogos hay abundante materia de estudio en el justamente celebrado trabajo del Dr. Malo Ecija.

**Memorias de un médico.**—La conocida casa editorial de Luis Tasso ha puesto á la venta esta novela, una de las más interesantes y sugestivas producciones de la privilegiada fantasía de Alejandro Dumas (padre).—Barcelona. Precio de la obra completa (4 tomos), 4 pesetas.

**El Mundo Latino.**—Esta publicación ha dejado de ser quincenal para publicarse en Madrid semanalmente. En su primer número del presente año aparecen fotografías de hombres célebres y artículos de conocidos escritores.



MENSAGE DE FELICITACIÓN DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS Á S. A. DOÑA MARÍA DE LAS MERCEDES.

(Por Luis Menéndez Pidal.)

**Cánovas y las letras.**—Concienzudo estudio crítico, en el que el correcto escritor D. Manuel G. Revilla patentiza su admiración y entusiasmo hacia las altas dotes de orador, historiador, filósofo y literato que atesora el ilustre estadista D. Antonio Cánovas del Castillo.—Méjico.

**Diccionario Popular Enciclopédico de la Lengua Española.**—Se han repartido los cuadernos núms. 33 y 34 de esta interesante obra, que viene publicándose bajo la dirección de D. Jesús Lozano Pinna. Se admiten suscripciones, Encarnación, 4.

**Por la marina de guerra!**—Memoria premiada en el Certamen naval celebrado en Almería el año próximo pasado. En este estudio, correctamente escrito y serenamente meditado, demuestra su laureado autor D. Francisco de Francisco y Díaz que la causa de la decadencia de España es la falta de Marina de guerra, y propone el levantamiento de un gran empréstito nacional para la adquisición de una potente escuadra.—Madrid, 1900.

**Hijos del campo.**—Novela original de D. Joaquín García Monje.—San José (Costa Rica).—C.

**Más allá del misterio.**—Novela original de Enrique Sienkiewicz, traducida por Camilo Bargiela.—Barcelona. Casa editorial Maucci.

**Temperamento y carácter según los individuos, los sexos y las razas.**—Importante estudio de A. Fonillée, favorablemente juzgado por muchos críticos del Extranjero y traducido al castellano por D. Ricardo Rubio. Esta obra, que forma un tomo en 4.º de más de 300 páginas, se vende al precio de 5 pesetas ejemplar.

**Doña Juana la Loca.**—Los conocidos editores de *La España Ilustrada* han obsequiado á sus amigos, con motivo de la entrada de año, enviándoles una hermosa reproducción, en fototipia, del magnífico cuadro de Pradilla, *Doña Juana la Loca*. El ejemplar con que nos han favorecido los Sres. Hauser y Menet demuestra que los talleres que dirigen dichos señores son dignos de la gran reputación de que gozan.

**Los aldeanos.**—El conocido editor barcelonés Luis Tasso, continuando su empresa de vulgarización literaria, ha puesto á la venta *Los aldeanos*, novela original de H. de Balzac, traducida por D. Joaquín García Navarro. La obra, tan notable como todas las del insigne autor de *La comedia humana*, se vende al precio de una peseta el ejemplar.

**La Cruz y el siglo XIX. Homenaje al Redentor del Mundo.**—El Rdo. P. Zacarías Martínez-Núñez, religioso agustino, ha impreso el magnífico discurso que pronunció en la iglesia de San José, de Madrid, el 30 de Diciembre del año próximo pasado, ante la real é ilustre archieofradía del Santísimo Cristo del Desamparo. La oración sagrada del sabio escritor y elocuente hijo de San Agustín es un modelo de corrección y de bien decir; en ella resplandecen la cristiana ciencia, la erudición copiosa y la galanura de lenguaje del P. Zacarías.

El discurso se vende al precio de 50 céntimos de peseta ejemplar.

**Album militar de Chile (1870-1879).**—Curiosa colección de biografías de jefes del ejército chileno, por D. Pedro Pablo Figueroa. Obra ilustrada con 16 retratos.—Santiago de Chile.

**Reseña histórica de literatura chilena (1540-1900).**

**D. Eduardo de la Barra.**—Las dos riquezas. —*La fortuna y la inteligencia.*

**El problema de nuestras fronteras del Norte.** (Taena y Arica.)

Originales del fecundo escritor D. Pedro Pablo Figueroa son los tres folletos antecitados. En ellos patentiza gallardamente su autor el cariño que le inspira su patria (Chile) y el respeto que le merecen los literatos y hombres de positivo mérito que florecen ó florecieron en aquella República. Los tres trabajos, discretamente escritos, están impresos en Santiago de Chile.

**Ensayo de una bibliografía Orfila.** por don Enrique Fajarnés y Tur.—Palma de Mallorca, 1900.

BAZAR MÉDICO

JOSÉ CLAUSOLLES • BARCELONA  
SUCURSAL EN MADRID  
CARRERAS, 35 (frente á Correos)  
Fábrica de aparatos é instrumentos de Cirugía ortopédicos, braqueros, fajas ventrales, artículos de goma, higiene, etc.



LA FOSFATINA FALIÈRES es el alimento más agradable y más recomendado para los niños de 6 á 7 meses de edad, principalmente en la época del destete y en el periodo del crecimiento. Favilita la dentición y asegura la buena formación de los huesos. Impide la diarrea tan frecuente en los niños.  
París, Avenue Victoria, 6, farmacias.

CUENTOS por D. José Fernández Recmán. De venta en las oficinas de LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA, Arenal, 18, Madrid.

LA SALUD PARA TODOS  
sin medicina, por la deliciosa harina de salud

**LA REVALENTA ARÁBIGA** { DJ BARRY DE LONDRES

Cura las digestiones laboriosas, (dispepsias), gastritis, acedias, disenteria, pituitas, náuseas, fiebres, estreñimientos, diarrea, cólicos, tos, diabetis, debilidad, todos los desórdenes del pecho, bronquios, vejiga, hígado, riñones y sangre.—50 años de buen éxito, renovando las constituciones más agotadas por la vejez, el trabajo ó los excesos. Es también el mejor alimento para criar á los niños.—DEPÓSITO GENERAL: Vidal y Ribas, Barcelona, y en casa de todos los buenos boticarios y ultramarinos de la Península y de Ultramar. Du Barry y Cia., 77, Regent Street, Londres.

LOS MEJORES GUANTES. F. GELY.

OBRAS SON AMORES  
REAL SIDRA ASTURIANA  
DE JOSÉ CIMA GARCÍA  
**OYIEDO**  
BEBIDA SUMAMENTE  
AGRADABLE E HIGIENICA

PETROLEO GAL PARA EL PELO

NEURALGIAS JAQUECAS, calambres en el estómago, histerismo, todas las enfermedades nerviosas se calman con las píldoras antineurálgicas de D'CRONIER 3 francos.—París, P'ruvencis, 22, rue de la Monnaie.

FRIO Y HIELO  
COMPAÑIA INDUSTRIAL  
DE LOS PROCEDIMIENTOS PRIVILEGIADOS  
RAOUL PICTET  
Capital: 1.500.000 francos  
**MÁQUINAS** para la PRODUCCIÓN del FRÍO y del HIELO  
Baratas  
ENVÍO FRANCO DEL PROSPECTO  
16, rue de Grammont, PARÍS

ROWLAND'S  
**ODONTO**

El mejor dentífrico y el que más embellece la dentadura. Evita la caries y otras enfermedades de la boca. Perfuma el aliento y conserva el esmalte brillante y brillante. Pídelo en las boticas y perfumers, el Rowland's Odonto. 67, HATTON GARDEN, LONDRES

GRAN COLECCIÓN de ABANICOS ANTIGUOS DE TODAS LAS EPOCAS. —Abanicos artísticos pintados por reputados artistas. Se pintan abanicos con arreglo á las instrucciones del comprador. On parle français.

Caballero de Gracia, 15.